

Neoprometeanos

Historia

Se trata de una línea de sangre surgida de la memoria e ideales de los antiguos Prometeanos, aquellos que fundaron y defendieron las ideas de Cartago antes de que el poder de Roma los eliminara.

La historia de estos idealistas se remonta a la caída de Cartago tras la que los dirigentes y pensadores del clan se disolvieron y disgregaron por todo el territorio europeo con el fin de acabar con la persecución a la que se vieron sometidos por parte de los Ventrue.

Durante años trataron de recuperar el poder perdido pero el sobrevenir de una época oscura como la Edad Media, frustró los planes de estos pocos filósofos guerreros en un velo de incultura y violencia, todo un paso atrás en los avances culturales que desde el mundo griego se habían llevado a cabo.

Conforme avanzaba el tiempo y la Baja Edad Media tenía lugar, un nuevo intento de retomar los valores Prometeanos se llevó a cabo en el oeste del continente y se fue extendiendo gracias a la incursión de estos antiguos en órdenes de caballería tan importantes como el Temple o el Hospital, sin embargo, desde el Sacro Imperio, los Ventrue descubrieron de nuevo esta incursión de los Brujah en la vida política y social europea; esto, junto con los conflictos generados por la aparición en escena del clan Tremere y del nacimiento de la Herejía Cainita en la península itálica dificultaron el arraigo de ideas demasiado revolucionarias para una mentalidad oscura y temerosa de un Dios todopoderoso y vengativo ante el que arrodillarse.

El nuevo golpe a los ideales de libertad y cultura prometeanos se produjo con la condena del Temple, que capó todas las posibilidades Brujah de tomar de nuevo el camino de la reconstrucción de Cartago. Al igual que la mayor parte de los templarios, los poquísimos Brujah Prometeanos que quedaban se refugiaron y ocultaron en Escocia bajo el abrigo del rey Robert Bruce I.

Pasaron décadas hasta que los supervivientes cartaginenses vieron una oportunidad para retomar la creación de la nueva ciudad libre del yugo Ventrue y lejos de las maquinaciones del recién creado Sabbat; esta oportunidad se llamaba América y en su gran extensión estos Brujah vieron una manera única para recuperar cuanto habían perdido.

Fue una tarea ardua y llevó mucho tiempo y esfuerzo pero finalmente consiguieron algo tan importante que marcó un hito en la historia que estaría por venir. Desde el germen de lo que estaba empezando a ser los Estados Unidos, estos idealistas instigaron una carta de derechos individuales que se denominó Declaración de Virginia o Declaración de derechos Humanos en 1776.

El rotundo éxito de esta Declaración, junto con el apoyo francés a la causa estadounidense animó a estos nuevos Brujah, surgidos tras el destierro auto impuesto por los antiguos cartaginenses a viajar de nuevo al viejo mundo con la intención de continuar su trabajo de liberación de la tiranía.

No cabe duda que estos Neoprometeanos, como así decidieron llamarse, encontraron en Francia un campo de cultivo para sus ideas y, personas relevantes como Rousseau o Montesquieu tomaron con gran fuerza las enseñanzas de estos filósofos llegados del nuevo mundo que traían la Declaración de Derechos Humanos como bandera; sin embargo, la incursión de otras vertientes de pensamiento en esta semilla revolucionaria llevó al pueblo francés a sublevarse contra la tiranía del monarca de una forma totalmente descontrolada y ajena al verdadero propósito que los Neoprometeanos pretendían conseguir, aunque para ellos fue una venganza, un golpe a los Ventrue que hacían ostentación de poder con las monarquías absolutas gobernantes en Europa.

Finalmente, la incursión de todo esto de un personaje como Napoleón Bonaparte hizo que estos nuevos filósofos-guerreros tuvieran que abandonar Francia aunque, sin resignarse de nuevo a perder influencia en el viejo mundo, fueron hasta Inglaterra donde permanecieron en las sombras hasta otro de los acontecimientos cruciales en la historia.

La idea del poder a través de la libertad, la cultura y el conocimiento llevó a los Neoprometeanos a participar de forma activa en lo que se llamó la Primera Revolución Industrial. Dentro de la batalla personal que durante siglos habían tenido Ventrues y Brujahs, esto suponía un desafío para los patricios puesto que la idea de que con su trabajo, la plebe pudiera ser dueña de su libertad era un atentado contra toda la ideología y aspiraciones de su clan. De nuevo, la balanza de poder fue equilibrada cuando los Ventrue consiguieron contestar al desafío neoprometeano con la incursión de la clase burguesa en el estrato social.

Los nuevos nobles como bautizaron a este nuevo grupo social, supusieron el nuevo ejército que los Ventrue más innovadores enfrentaban al que, sin más armas que su número y su trabajo, abanderaban los Neoprometeanos.

Esta lucha ha continuado a lo largo de los siglos y ha llegado a nuestros días en los que estos filósofos-guerreros de antaño, se han convertido en médicos, abogados, ingenieros, políticos y un largo etcétera que luchan desde el poder que les otorga el conocimiento y la razón contra los intentos tiránicos de los Ventrue y la locura y el descontrol Sabbat.

Personaje

Los Neoprometeanos eligen para los suyos a gente con gran preparación cultural y amplia capacidad de relación social. Médicos, abogados, periodistas, ingenieros, políticos, son objetivo de los intereses de esta línea de sangre que reniega en cierta manera de lo que se ha convertido su clan de origen y tratan de recuperar los ideales de libertad y armonía que los antiguos han transmitido desde la caída de Cartago.

Los Neoprometeanos dan mucha importancia a las capacidades sociales para transmitir a los demás los objetivos que persiguen por lo que los atributos sociales suelen primar sobre físicos y mentales, aunque sin subestimar estos últimos. Las habilidades cambian mucho de uno a otro, pudiendo encontrar grandes políticos sin unos conocimientos específicos desarrollados pero con grandes aptitudes de comunicación y empatía; o importantes investigadores científicos y estudiosos con amplios conocimientos en varios campos, sin olvidar algunos como inspectores de fuerzas de seguridad que combinan tanto habilidades físicas como sociales y mentales en una buena armonía.

Los trasfondos más comunes suelen ser los aliados y contactos, algunos miembros de esta línea de sangre cuentan con influencia en el mundo mortal y unos cocos están consiguiendo poco a poco una posición importante en la sociedad cainita de algunas ciudades destacadas.

A pesar de los siglos y la gran diferencia de mentalidad con sus hermanos, el ardor y el furor de su sangre no se ha apagado por lo que comparten su defecto de clan con la rama principal de su clan de origen, sin embargo, gracias al estudio y la razón no está tan acentuado. Así, tienen una dificultad de +1 a todas las tiradas en las que el autocontrol intervenga. Además de esto, y debido a las reminiscencias de los creadores de esta línea de sangre, antiguos cainitas pertenecientes a ordenes de caballería medievales, el sentido del honor en el sentido que los libros de grandes caballeros y princesas describen está arraigado en la propia vitae neoprometeana, por ello, cuando el master así lo considere, el jugador entrará en un estado mental en el que su propia seguridad no se antepone a una dama en apuros o un inocente en peligro.

Todos estos inconvenientes se han visto compensados en parte con el dominio que todos los descendientes de estos pensadores de la antigüedad han adquirido a la hora de dirigirse a los demás. Gracias al control de su fuerza física dirigida con maestría a su voz, los Neoprometeanos son capaces de mover a las masas con una simple arenga, de convencer a jefes de estado con una conversación privada o de convencer al más fiero vendedor de que su precio es demasiado caro. Esto no es ni más ni menos que los Neoprometeanos obtienen por el simple haber sido abrazados el mérito de Voz Encantadora.

Debido a siglos de estudio y desarrollo del pensamiento, estos Brujah han perdido la capacidad de mover sus cuerpos a grandes velocidades tal y como los guerreros de antaño hacía; por el contrario, han desarrollado una fina capacidad para comprender y controlar todo cuanto les rodea, llegando a desarrollar

sus sentidos hasta límites insospechados por cualquiera de sus hermanos más “brutales y descerebrados”. Esto se traduce en la pérdida de Celeridad como disciplina de clan a favor del Auspex.

Las naturalezas y conductas de los Neoprometeanos son tan diversas como los propios miembros de esta línea de sangre pero todos tienen en común que nunca serán malvados o perversos, convencerán en lugar de obligar y razonarán todo cuanto hagan con el fin de que los que le rodean comprendan su causa y se unan a ella. Por esta misma razón es muy extraño encontrar un Neoprometeano que no siga la senda de la Humanidad como vía de control de la bestia.